

ZARAGOZA ES MONTAÑA

Texto Aurora Martín

La provincia de Zaragoza adentra sus límites hasta los bordes montañosos que enmarcan la gran depresión del Ebro. Entre esas alineaciones está el Moncayo, una "isla" de gran biodiversidad, pero la montaña zaragozana no se agota en este monte mítico y misterioso.

Al norte de la provincia de Zaragoza, la sierra de Santo Domingo es una alineación prepirenaica en la provincia de Zaragoza y su perfil es seña de identidad paisajística de la comarca de Cinco Villas. Es también un espacio de un gran valor medioambiental, que goza de la declaración de Paisaje Protegido de Sierra de Santo Domingo.

Más al sur, el Moncayo es el gran icono de la montaña zaragozana, un hito paisajístico que transita entre el tramo medio del valle del Ebro y la meseta castellana en tierras de Soria. Es la mayor altura de la cordillera Ibérica (2.314 m) y esta circunstancia, unida a su situación, hacen que reúna influencias mediterráneas y atlánticas, principalmente, en su vertiente norte, la más conocida. La vertiente sur, la llamada "cara oculta" por ser mucho más desconocida, nos sumerge en una serie de cauces abarrancados de gran belleza e impacto visual. Todos estos valores son los que preserva el Parque Natural del Moncayo.

Formando también parte del Sistema Ibérico, las sierras de la Virgen, Vicor y Algairén son las alineaciones que flanquean el paso del Jalón por la Ibérica.

En ciertos puntos, los afloramientos de rocas paleozoicas, cuarcitas y pizarras, les dotan de un especial atractivo. Pinares, carrascales, robledales, acebedas... extienden su manto por las zonas más elevadas y montaraces.

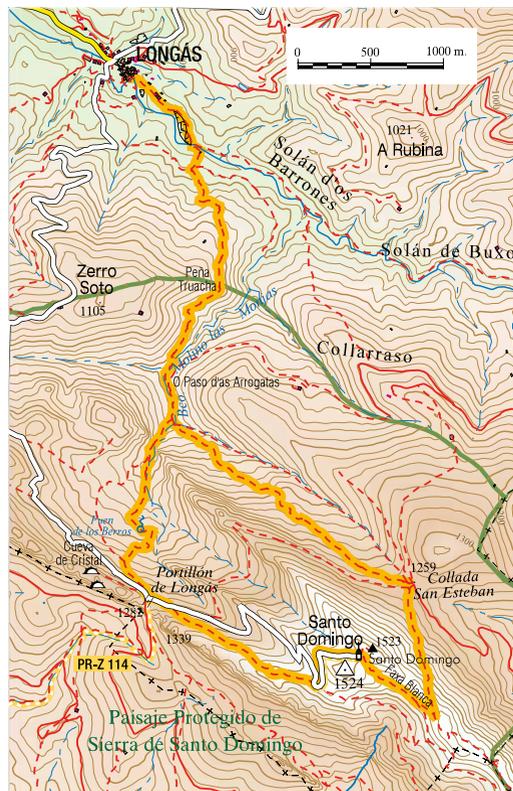
Sierras ibéricas de menor entidad, pero con atractivos rincones, son las del Peco, de la Pajarranca y de Herrera.

Y encajado en la Ibérica, el sistema fluvial de los ríos Piedra y Mesa es uno de los más sugestivos de Aragón desde los puntos de vista geológico, medioambiental y paisajístico, generando hoces profundas.

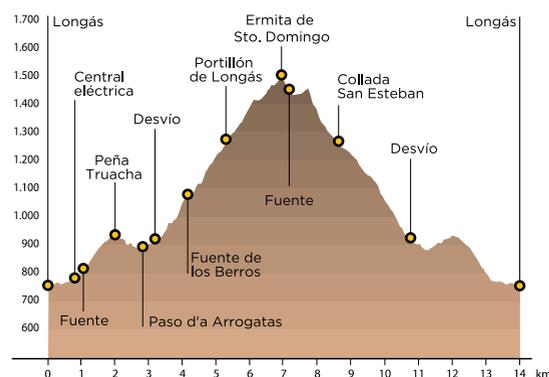
Parque Natural del Moncayo. Senderistas en el camino de ascensión al Moncayo. Foto Javier Romeo



Santo Domingo desde Longás por la fuente de los Berros



MIDE			
▲ severidad del medio natural	1	🕒 horario	5 h 15 min
🗺️ orientación en el itinerario	2	⬆️ desnivel de subida	830 m
👣 dificultad en el desplazamiento	2	⬆️ desnivel de bajada	830 m
👤 cantidad de esfuerzo necesario	3	📏 distancia horizontal	14 km
condiciones de verano, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas		🔄 tipo de recorrido	Circular



Situados en Longás (740 m), junto al panel que hay frente al puente de piedra, se abandona el pueblo por el SE, tomando el camino que vadea el río Onsella y asciende hasta la peña Truacha (920 m). Se prosigue en descenso por la margen izquierda del barranco Molino de las Monjas. A partir del Paso d'as Arroqatas se cruzará el barranco un par de veces, hasta alcanzar un collado (905 m), bajo las *rallas* de la sierra (los paredones rocosos formados por estratos verticales de caliza), con las indicaciones de dirección hacia las *rallas*, las peñas y Santo Domingo por el collado de

San Esteban, que es por donde se regresará, y a Santo Domingo por la fuente de los Berros, que es el camino a seguir. De frente y con mayor pendiente, se supera un estrecho coronado de pinos y hayas; se cruza el barranco de la Fuen Nueva dos veces y se asciende hasta la *fuen de los Berros*, rodeada de quejigos. Entre el pinar, siguiendo marcas blancas, rojas y amarillas, se desemboca en la pista forestal que asciende a Santo Domingo, junto al portillón de Longás (1.282 m). Unos 200 m más por pista y vuelve a encontrarse el antiguo camino, que se introduce en

el bosque, a la derecha, y que retoma la pista muy cerca ya de la ermita de Santo Domingo (1.500 m), desde la que se puede acceder a los dos puntones homónimos (1.525 m en la punta sur), espectacular cima de las Cinco Villas con vistas panorámicas de 360°.

Desde la ermita, se desciende hacia el SE, para girar a la izquierda y realizar una fuerte bajada por las peñas de Santo Domingo. Así, se llega al collado de San Esteban y, bajo las imponentes *rallas*, al cruce antes mencionado, desde donde se retorna a Longás por el mismo camino de ida.

Cima norte de Santo Domingo.
Foto: Fernando Lampre



De Biel al mirador de Puy Fonguera por Mal Paso GR 1

Desde el extremo NO de Biel (750 m), el GR 1 cruza el río Arba de Biel y, entre huertas y campos de cultivo, desemboca en una pista forestal, donde se produce la bifurcación del Sendero Histórico. Se prosigue por la izquierda, en busca del puente que cruza el río sobre el pozo Tronco. Ya en la otra orilla, tras superar una caseta tradicional, el GR abandona la pista principal y se desvía a la izquierda, cruzando por tercera vez el río.

Las marcas blancas y rojas llevan a remontar por pista el barranco de Embite o de la Carbonera. Sin dejarlo, se vadea el barranco Nacelagua y, obviando a la derecha el camino que lo acompaña, se alcanza la arruinada caseta

Vista de la sierra de Santo Domingo desde el mirador de Puy Fonguera. Foto: Fernando Lampre



MIDE			
 severidad del medio natural	1	 horario	4 h 30 min
 orientación en el itinerario	2	 desnivel de subida	560 m
 dificultad en el desplazamiento	2	 desnivel de bajada	560 m
 cantidad de esfuerzo necesario	3	 distancia horizontal	13 km
condiciones de verano, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas		 tipo de recorrido	Circular

del Capitán. A la derecha quedará el camino a la Predicadera, mientras se avanza de frente por la senda que recorre el pinar hacia la Erica la Fosa (1.121 m), collado al que lleva una fuerte subida. Aquí, entre otras posibles rutas (a Santo Domingo y a Pigalo), se opta por la izquierda, hacia el SO. Del umbroso bosque de pinos, salpicado de hayas, del Paco de los Cuchareteros, se sale a los descarnados conglomerados de Mal Paso. El sendero, peor trazado pero sin pérdida, avanza por la empinada cresta.

Una variante del GR, a la derecha, asciende a la Punta de Cabo Bal (1.312 m), techo de la sierra de Luesia, a la que sigue Puy Fonguera (1.307 m), un excelente mirador. El GR continúa descendiendo hacia el collado de los Palomeros y, tras dejar otros viales a izquierda y derecha, llega por pista al collado del Correo. Finalmente, alcanza la Bal de Biel y la bifurcación del principio, desde donde regresa al punto de partida.

